

ESPAÑA EVANGÉLICA



AÑO X. — NÚM. 495

Madrid, 18 de Julio de 1929

PRECIO: 15 CÉNTS.

RÁFAGAS DEL EVANGELIO

MUCHOS de los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA, unos personalmente, y otros por mis anteriores artículos escritos en las columnas de este nuestro querido periódico, me conocen ya perfectamente.

Dada mi procedencia jesuitica, a nadie se le ocultará que habiendo sido anteriormente católicorromano, ordenado de Menores por la Iglesia romana, y habiendo pertenecido a la Compañía de Jesús varios años, a nadie se le ocultará, repito, la sorpresa y escándalo que significaría para todos ver que me despojaba de la sotana, que me casé por la Iglesia romana, que bauticé a mis hijos por la Iglesia romana, y que, por fin, abandono definitivamente a la Iglesia romana para convertirme al Protestantismo.

Quiero, pues, escribir cuatro líneas que sirvan de explicación ligerísima de mi conducta y también de provecho a muchos.

Además, soy joven, y a pesar de ser joven y de gozar de salud, voy a ser franco; tengo miedo, mucho miedo, pues no se me oculta que la muerte es como un ladrón, que acecha siempre, y antes que sobre mí caiga, cuando menos lo espere, quiero aclarar puntos, pues tengo seres para mí muy queridos, sangre de mi sangre, pedazos del alma mía. Quiero que estos seres tan amados de mi corazón, cuando el día de mañana lleguen a ser hombres, si es que yo no vivo, sepan juzgarme, sepan a qué atenerse, sepan defenderme diciendo a cuantos les molesten: «Mi padre, mediante la gracia de Dios, supo volver siglos atrás y buscar y abrazar la pureza y sencillez religiosa de sus lejanos abuelos, de sus primeros padres del Cristianismo. Si no está enterrado en sagrado, nada absolutamente nos importa. No es la tierra la que hace sagrados los cuerpos, sino los cuerpos redimidos y bañados en la sangre de Cristo hacen sagrada la tierra, aunque los cuerpos caigan sobre un muladar. El amor de Cristo juntará, lo que los hombres en sus odios decretan separar».

Esto es lo que mis hijos quiero que sepan sentir y decir el día de mañana.

Para demostrar esto, ya que a todos también a un mismo tiempo aprovecha, es por lo que escribo estas líneas.

Así, si me muero, ya queda escrito.

Quiero dejar desterrada la incertidum-

bre en todos, y quiero dejar convencimiento y paz a los que más amo.

Nosotros católicos protestantes ¿somos de Cristo o somos unos parias en el orden religioso, unos hijos del infierno, unos inventores, unos advenedizos?

O, por el contrario, ¿somos discípulos amantes de Cristo, fieles seguidores de las Sagradas Escrituras?

La Iglesia romana repite hasta la saciedad que los protestantes somos hijos del infierno, enemigos de Cristo. Acusan al Protestantismo de haber inventado hace cuatro siglos una religión, un sistema religioso nuevo, extraño e inhumano, completamente opuesto a Cristo y a su Iglesia romana.

La gran pesadilla de la Iglesia romana es el Protestantismo, la gran sombra fatídica, acusadora y retante, que se yergue con fuerza invencible ante la Compañía de Jesús, ante los jesuitas, sin que éstos logren con todos sus titánicos esfuerzos hacer desaparecer.

Ni ateos, ni politeístas, ni libertinos, ni jugadores, ni lupanares, ni casas de juego, inquieta ni asusta a la Iglesia romana, en general, ni a la Compañía de Jesús en particular.

Ellos saben muy bien que en esos sitios se engendran almas asustadizas, conciencias idiotas, que a la larga o a la corta, envueltas por el humo de sus depravaciones, vienen cegadas y asustadas de sí mismas, buscando el alivio de las indulgencias, el remedio de los jubileos plenísimos, y el remedio para todas las cosas del desprendimiento de bienes para la llamada mayor gloria de Dios, y positiva ventaja de los hombres en manos de los Obispos y Superiores de Órdenes religiosos.

Por eso esta clase de personas, esta clase de conciencias, le inquieta poco a la Iglesia romana, antes al contrario, le agrada.

Sin embargo, Iglesias protestantes, almas protestantes, o lo que es lo mismo, almas y conciencias pensantes y conscientes del bien y de la moral, llenas de fe en Cristo, que en Él tan sólo tienen puesta su confianza y no en los hombres, como no son conciencias asustadizas que se dejen manejar como muñecos autómatas, según la habilidad del mecánico romano, la Iglesia de Roma les declara su odio y su guerra sin cuartel.

La Iglesia romana quiere muñecos y no quiere hombres.

El Protestantismo, al querer hombres para Cristo, no quiere muñecos para sí.

Absurdas, necias y completamente falsas y gratuitas son las acusaciones todas que la Iglesia romana lanza contra el Protestantismo.

El Catolicismo protestante es el Catolicismo cristiano de los tiempos apostólicos, idéntico en su pureza de doctrina, idéntico en la sencillez de su culto y devociones.

Todos conocemos a Lutero, el gran hombre que unificó y dió cuerpo, vida y forma al Protestantismo, a la general protesta en que vivía la Cristiandad hacia ya siglos, y le siguió y secundó más de media Europa.

Es muy importante y es preciso repetirlo hasta la saciedad: la actitud de Lutero puede compendiarse en estas palabras:

«Queremos y debemos ser lo que fuéramos».

Digo, repetid esto hasta la saciedad en nuestras revistas y en nuestros púlpitos, porque es precisamente lo que la Iglesia romana hace resaltar a cada instante y repite hasta la saciedad en sus púlpitos. Que Lutero, al inventar su religión, no iba a llevar *él solo*, más razón que toda la Iglesia de dieciséis siglos atrás.

Esta argucia es de mucho peso para muchas almas criadas en el romanismo. Se hace preciso que sin desperdiciar ocasión, a cada instante pulvericemos este equivoco facilísimo de desbaratar. Llevaría paz y gran luz a muchas, a muchísimas almas temerosas e indecisas.

Lutero, con su reforma, con su protesta, *no inventó absolutamente nada*. Con un poco de fijeza e imparcialidad se observará que su actitud fué todo lo contrario, *atacar, declarar la guerra, cortar, cercenar, destruir* (que es precisamente todo lo contrario de inventar), *matar, destruir, repito, todas las absurdas y modernas invenciones de dogmas y decretos doctrinarios, de la realidad de verdad, INVENTORA Iglesia romana*.

Roma *inventó* el purgatorio. Roma *inventó* las indulgencias y los jubileos. Roma *inventó* la confesión auricular. Roma *inventó* la transubstanciación. Roma *inventó* el culto a las imágenes y a la Virgen.

¿Estos *inventos* los inventaron, los conocieron, los promulgaron los Apóstoles, la primera generación cristiana? No, por cierto.

Pues estas *modernas invenciones*, y otras muchas más modernísimas aún, de ayer mismo, la *Concepción sin Pecado Original de la Virgen María y la Infalibilidad de los Papas* es lo que el Protestantismo no admite, ni quiere reconocer, precisamente por eso, porque *todas estas cosas son humanas invenciones de ayer*.

Queremos vivir fría, sencilla y cristianamente, como vivieron *nuestros primeros hermanos*, que en épocas más crueles y difíciles que la nuestra, *pudieron y supieron* vivir, noble y santamente, sin necesidad de estas modernísimas cosas.

Como ves, lector amable, el Protestantismo no inventa, RECHAZA, que no es lo mismo.

A Lutero, y a todo sincero protestante, no le inquieta la conciencia, ni nos asalta la inquietud y remordimiento al pensar en esa mal llamada *soberbia personal* (de lo que nos acusa la «humilde Iglesia romana»). ¿Tan sabios y santos somos los protestantes, que hemos de llevar nosotros razón sobre tantos doctores y Papas de Roma?

Esta idea no nos inquieta, francamente lo digo.

Lo único que asalta nuestra conciencia a cada instante es *el no considerarme yo* frente a frente de todos esos doctores de Roma (¡qué miedo!, y libreme Dios), sino el considerar a todos esos doctores de Roma, *frente a frente*, a los Apóstoles todos, a la primera generación cristiana, y, sobre todo, frente al Gran Apóstol Pablo.

Entonces sí, lector querido, todos los protestantes a una, y yo, a solas en el tribunal de mi conciencia, me pregunto:

¿Cómo es que San Pablo de un modo claro y categórico nada dice de estas cosas tan *imprescindibles*, según la moderna Roma, para la eterna salvación?

¿Cómo es que el gran Apóstol Pablo, que no se le escapa ni el pequeño detalle de aconsejar a su discípulo Timoteo que bebiese un poco de vino por así convenirle a la salud corporal, pudo callar cosas tan *excelsas y sublimes* que a la eterna salud de todos convenía?

¿Es que San Pablo, confundador y promotor del Cristianismo, es también *como yo*, menos sabio y santo que los doctores y Papas de la tan sublimada Roma?

¿Es que Pablo, *como yo*, era menos digno de inspiración por parte del Espíritu Santo, que no se dignó revelar a él cosas que, en cambio, reveló a un Inocencio II y III, a un Alejandro VI, a un Pío IX, con sus sucesivas cortes de Obispos y Cardenales, llenos de pecados y de humanas ambiciones?

Poco o nada, según la «humilde Iglesia romana», seremos los protestantes o seré yo ante el Vaticano. Pero, lector querido, mucho menor e insignificante, pese a su aparente y ficticia grandeza, es el Vati-

cano ante las rotas piedras y húmedas sepulturas de las Catacumbas; mucho menor es el Vaticano ante el Apóstol Pablo.

Yo, el ambiente y espíritu doctrinario que se respira dentro de las Catacumbas, quiero que me unifique y penetre en todo mi ser, no la atmósfera falsa y viciada por *modernas invenciones de «mandamientos de hombres»* y desmedida riqueza y exagerado fausto que se respira en el Vaticano.

Nosotros los católicos protestantes, yo, rechazo con entera tranquilidad de conciencia las argucias, las sutilezas de esos doctores reunidos en Cónclave, en Concilio o como sea, aunque su número fuese como las arenas del mar.

Yo, aunque mucho mayor fuese mi ignorancia y necesidad, autorizado me encuentro para lanzar sobre todos ellos esta condenación, este anatema de Cristo: «*Hipócritas*; bien invalidáis el Mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición». (Marcos, VII, v. 6 al 10.)

Con la sencillez y pureza del Evangelio me quedo; con lo que de un modo *terminante, conciso y lleno de claridad*, dijo el Apóstol Pablo, me quedo.

Las cosas *imprescindibles y rigurosamente necesarias*, para la eterna salvación de las criaturas, mi conciencia no puede admitir que Cristo y San Pablo las expusiesen de un modo obscuro, a modo de geroglíficos, algo así como las adivinanzas, los acertijos, cuya solución se deja para mañana.

Si así no puede proceder un hombre consciente y serio en cosas trascendentes, mucho menos iba a proceder así, Cristo que era Dios, y Pablo confundador e inspirado por el Espíritu Santo.

Así pensaban los primeros cristianos, así piensan los protestantes, así pienso yo. Mi conciencia está tranquila. Soy de Cristo.

SALVADOR INIGUEZ



La jornada del Evangelio de la obra del Cardenal Ferrari.

«Los católicos se han puesto en acción, y según dice Guillermo Ferrero en un artículo recientemente aparecido en *La Nación*, están, en todas partes, imitando los métodos democráticos del Protestantismo. Nos alegra verlos salir de los templos a respirar un poco de aire puro en las plazas públicas; tal vez así pierdan el olor a incienso que llevan encima.

»Acaban de efectuar lo que ellos llaman la «jornada del Evangelio», en la que pusieron en venta 100.000 tomitos que contienen los cuatro Evangelios. Las damas, las «dignidades» eclesiásticas y las numerosas Corporaciones católicas de la capital, se dieron cita aristocrática en el teatro Colón, y las brigadas se lanzaron por todas partes de la ciudad para vender

los libritos a razón de ¡50 centavos el ejemplar!

»Al mismo tiempo repartían un folleto titulado... *Lo conoce usted*, que demuestra que la palabra evangélica está haciendo cosquillas a los católicos, y que la famosa campaña del Evangelio iba, precisamente, en contra de las instituciones y personas que, con abnegación, heroísmo y fe cristiana, se esfuerzan en dar al pueblo el Evangelio que no les da, ni puede dar, la Iglesia de Roma, porque lo ha negado, al sustituirlo por doctrinas erróneas y ritos paganos.

»Campaña del Evangelio hubiera sido llamar a los hombres al arrepentimiento, mostrarles los peligros de la vida corrompida, dirigir sus ataques a los teatros que, con sus revistas y escandalosas exhibiciones de «arte» desnudo, corrompen las costumbres de millares de espectadores; hacer sentir una fuerte protesta contra el juego, la literatura pornográfica, el alcoholismo, la inmoralidad y todos los grandes males sociales que afligen a la sociedad en la cual vivimos, y presentar a Cristo crucificado como el único remedio eficaz contra todos estos males. Pero eso sería pedir peras al olmo. Una religión muerta y en plena rebeldía con las enseñanzas cristianas, no puede producir esos riquísimos frutos. De modo que la jornada se concretó a entonar loores al Pontificado y a combatir y calumniar a los que predicaban el puro Evangelio de Jesucristo.

»Con todo, nos felicitamos de que hayan puesto en venta los cuatro Evangelios, a pesar de la forma deficiente en que lo han hecho, pues conscientes de que en el texto sagrado no hallarían ni un solo versículo favorable a las prácticas características y favoritas del romanismo, han añadido un Apéndice, de más de 60 páginas, con el Ordinario de la Misa, preceptos sobre la confesión auricular, oraciones a la Virgen María, a San José, etc., cosas completamente ajenas y aun contrarias a la verdadera fe cristiana.

»En el folleto de propaganda ya mencionado se dice que los protestantes suelen suprimir ciertos pasajes de los Evangelios. ¿Cuáles? El articulista no lo dice, ni podría decirlo, pues el Nuevo Testamento impreso por los protestantes contiene el mismo número de libros, capítulos y versículos que el que imprimen los católicos, cosa que cualquiera puede verificar por sí mismo.

JUAN C. VARETTO

(De Puerto Rico Evangélico.)

La revelación del Padre hecha por Cristo introdujo el pensamiento de la fraternidad universal, uno de cuyos resultados es el movimiento creciente a favor de la paz entre las naciones.

La recompensa de la perseverancia empieza en la perseverancia misma, y consiste en la fuerza de carácter que nos da.

Segundo Congreso Evangélico Español

Organizado por la Alianza Evangélica Española

BARCELONA — AGOSTO, 1929

Relación de congresistas.

De Barcelona:

254. D.^a Pascuala Abad.
255. D. José Guinot.
256. D.^a Carmen Ortells de Guinot.
257. Srta. Carmen Guinot.
258. D. José Guinot Ortells.
259. D.^a Dolores Arnau.
260. Srta. Maria Balcells.
261. D. Samuel López.
262. Srta. Rosalía López.
263. Srta. Maria Mariblanca.
264. Srta. Carmen Viñas.
265. Srta. Antonia Sagraera.
266. Srta. Nicolasa Cuello.
267. D. Vicente Gimeno.
268. D.^a Micaela Viñales de Gimeno.
269. Srta. Pilar Gimeno.
270. Srta. Francisca Poch.
271. D.^a Eulalia Poch.
272. D. Samuel Payne.
273. D.^a Edeta Payne.
274. D. Carlos Campo.
275. D.^a Eulalia Campmany de Campo.
276. D. Jonatán Fragua.
277. Srta. Elisa Fragua.
278. D. Enrique Angurell.
279. D.^a Lola Boladeras de Angurell.
280. D. Enrique Agraz.
281. Srta. Maria Agraz.
282. D.^a María Pez de Garau.
283. Srta. Luisa Garau.
284. D. Lázaro Urrutia.
285. D.^a Mercedes Agraz de Urrutia.
286. D. Pablo Regojo.
287. D.^a Catalina Villalonga.
288. Srta. Florentina Fernández.
289. D. Antonio Villalonga.
290. D. Rosendo Cortadellas.
291. D. Pedro Rubio.
292. D. Laureano Alonso.
293. D. Mario Cignoni.
294. Rdo. Manuel Vargas.
295. D. Bienvenido Fuertes.
296. D.^a Paulina de Fuertes.
297. D.^a Emilia R. de Hoppe.
298. D.^a Juana M. de Rivera.
299. D.^a Palmira Martínez.
300. D. Joaquín Alvarez.
301. D. Daniel Mir.
302. Srta. Rosita Mir.
303. D. José Aroca.
304. D. Julio García.
305. D.^a Carmen Serrano.
306. D. Mariano Navarro.
307. D. Emilio Salas.
308. D. Edmundo Conde.
309. Srta. Conchita Mir.
310. D. Juan José Jimeno.
311. D.^a Francisca Sopena.
312. Srta. Rosita Ortigüela.
313. D. Eugenio Batet.

314. D.^a María Cartaña de Batet.
315. D.^a Orosia Vallespín.
316. D. Francisco González.
317. D. Tomás Roca.
318. D.^a Josefa Pellira de Roca.
319. Srta. Isabel Roca.
320. Srta. Julia Roca.
321. D. Antonio Barri.

De Badajoz:

322. D. Lorenzo Elder.

De Cartagena:

323. D. Carlos Langots.

De Valladolid:

324. D. Manuel F. Prego.

De Centenillo:

325. D. Raimundo Parrilla.
326. Srta. Federación Parrilla.
327. Srta. Palmira Parrilla.
328. D. Angel Torregrosa.

De Sevilla:

329. Rdo. Patricio Gómez.
330. D. Santos Molina.
331. D. Antonio Jiménez.

De Alicante:

332. Rdo. Franklin Albricias.
333. D.^a Consuelo Lara de Albricias.
334. D. Gregorio Gómez.

De Madrid:

335. Rdo. Enrique Lindegaard.
336. D. Carlos Araujo García.
337. Srta. Maria Araujo Fernández.
338. D. Julián Saco.
339. D.^a Enriqueta García de Saco.
340. Srta. Carmen del Corte.
341. D.^a Marcelina Añezcar.
342. Srta. Maria Barrio.



Los alojamientos.

¿Ha escrito usted ya a Barcelona solicitando su alojamiento? No lo demore, si desea tenerlo asegurado, avisando al mismo tiempo a la Comisión de recepción el día y hora de su llegada a Barcelona.

El secretario de dicha Comisión es don Alberto Sancho, Roger de Flor, 125, Barcelona.

Una vez más indicamos que los alojamientos deben solicitarse alrededor del 20 de este mes, y con preferencia deben solicitarse directamente a Barcelona.

Manifestamos a los señores R. E., de Badajoz; B. G., de Granada, y J. G. F., de Asquerosa, que sus peticiones de alojamiento han sido cursadas ya a Barcelona.

Respondiendo.

Al hermano de Centenillo, que nos pregunta sobre la fecha de la salida de la expedición de congresistas de Madrid, le decimos:

No todos los congresistas de Madrid saldrán en el mismo día ni en el mismo tren. Pero el núcleo más grande se propone salir (Dios mediante) el martes 13, en el rápido de las nueve y cuarenta y cinco. Conviene tener presente que dicho tren es de composición limitada, y bien pudiera acontecer que si algunos llegaran a Madrid aquella misma mañana, pensando tomar el rápido de Barcelona, se encontraran con todo el tren tomado, y obligados a dejar su marcha a Barcelona para el correo de la noche o el rápido del día siguiente.

Pues aunque tomen billete directo desde el punto de su residencia hasta Barcelona, pasando por Madrid, en las condiciones de esos billetes se dice, entre otras cosas:

«Los portadores de estos billetes renuncian a todo derecho de producir reclamaciones de perjuicios por falta de enlace en los empalmes. Cuando ocurra este caso, los billetes se considerarán válidos para continuar el viaje desde la estación de empalme por el tren inmediato con carruajes de la clase de los billetes».

Por eso, puede usted llegar a Madrid en el correo de las siete de la mañana, y si éste se retrasara un poco, perder el empalme con el rápido de Barcelona. Los que tengan verdadero interés en unirse a la expedición de Madrid, deben procurar, en lo posible, llegar a esta capital la noche anterior. Es lo más seguro. En uno de los primeros números de Agosto daremos más detalles acerca de esto.



Errata.

El nombre de la congresista que figura en la Relación publicada con el número 238, no es Isabel, sino Carmen H. Ponzoa, aunque con aquel nombre figuraba en la lista que se nos envió.

¿QUIEN ES EL CRISTO?

Reflexiones filosóficas sobre la vida y hechos de Jesucristo,
por Horacio Bushnell.

Un gran argumento, magistralmente desarrollado, en prueba de la divinidad de Jesucristo.

Un tomo de 96 páginas, en tela,
2 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

Suscribase a ESPAÑA EVANGÉLICA

CRÓNICA

Volviendo sobre el tema.

EL diario de Madrid, *La Nación*, que si no es el órgano oficial del Gobierno, por lo menos se precia de representar el criterio y sentir de éste, decía en uno de sus últimos números, refiriéndose a las opiniones que aparecen en la Prensa sobre el proyecto de Constitución:

«Vengan, pues, opiniones, críticas sensatas, reparos, observaciones, enmiendas y hasta contraproyectos. Los publicados no son intangibles; se pueden mejorar, perfeccionar, retocar en una colaboración inteligente, correcta y patriótica. Lo que no se puede hacer es jugar con ellos al *foot-ball* político, porque eso no lo consiente el país, que no está indiferente, como algunos han dicho. Lo que está es confiado, sin hondas preocupaciones ante la reforma, porque sabe que los hombres que gobiernan proceden con exquisito tacto y le darán a España lo que más le convenga.

»Discutiendo serena y lealmente nos entenderemos, como se han entendido, en mutuas concesiones de alto patriotismo, los hombres de encontradas tendencias que han articulado los proyectos básicos de la nueva política española».

Y nosotros aprovechando tan valiosa invitación, volvemos y volveremos más sobre la cuestión del artículo 11, que parece, salvo contadas excepciones, que se da de lado. La mayoría de los políticos consultados y de los hombres de letras requeridos, se fijan en distintos puntos del antedicho proyecto; pero muy pocos, repetimos, se fijan en ese artículo, no obstante haberse repetido hasta la saciedad, por propios y extraños, que mientras en España no se resuelva la cuestión religiosa, no se resolverán otras cuestiones dimanadas de ella; y en tanto no se conceda la plena libertad de cultos, estarán en entredicho otras libertades.

En España no hay, como en todos los demás países, núcleos de judíos, musulmanes, en una palabra, no hay disidentes de la religión oficial más que los evangélicos; por eso el citado artículo 11 no preocupa a la mayor parte de los españoles. A los romanistas de verdad les viene muy ancho la existencia del tal artículo que concede todos los privilegios a la religión que llama «oficial»; y a los indiferentes no les preocupa ni poco ni mucho, olvidando que en más de una ocasión han sido también víctimas de ese artículo. Y si no, acuérdense de la Santa Isabel, del catedrático Morayta; del caso de Santa Fe, en la

provincia de Granada, no hace mucho tiempo; y del profesor de Ávila, hace menos todavía. Pero hay en España un cuarto de millón de españoles a quienes ese artículo afecta muy directamente, y que por eso desean que se oiga su voz y se atiendan sus aspiraciones, ya que si la libertad de cultos debiera concederse con sólo un español que la pidiera, según decía en días memorables el insigne Castellar, júzguese si no deben ser atendidas las demandas de 250.000 españoles.

Es una cosa incomprensible que cuando en todos los pueblos del mundo, y hasta en nuestro Protectorado de Marruecos, se ha resuelto la cuestión religiosa, aquí en España no se haya avanzado un solo paso en cincuenta y tres años! Turquía, por ejemplo, tiene la plena libertad de cultos en sus territorios; Uruguay, Francia y Portugal han llegado a la separación de la Iglesia y el Estado; e Italia, la misma cuna de los Papas, ha decretado, como *admitidos* los cultos que hasta ahora habían sido tolerados, llegando hasta la concesión de considerar válidos los matrimonios celebrados en las iglesias evangélicas, siempre que asista un dependiente de la autoridad judicial. En estos pueblos se ve bien claro que la cuestión religiosa preocupa, se estudia, se avanza en ella, y se llegan a conclusiones, que colocan a todos los ciudadanos al mismo nivel, sea cual fuere su credo religioso.

Aquí todo está igual; y nosotros nos explicamos claramente las razones de ello. Y como decía muy bien nuestro compañero *Evangelicus*, ese artículo 11, que podía parecer un avance en los días inmediatos a las prisiones y destierros del tiempo de Isabel II, y a los no muy lejanos de Fernando el Deseado, hoy es un retroceso. No ha habido por parte de los redactores de esa Constitución un rasgo de valor para dar un paso más en el sentido en que lo dió el malogrado Canalejas, y en el sentido en que quisieron darlo (y menuda polvareda fué la que se armó!) el conde de Romanones y D. José Pedregal.

Con el artículo, en la forma que está, se puede llegar a todo, y de subsistir tal como está, será preciso añadirle algo que defina qué debe entenderse por manifestaciones públicas, pues de lo contrario, estaremos a merced del criterio y de la interpretación que a ese artículo quiera darle cualquier gobernador de provincia o cualquier alcalde de aldea. El gobernador X puede prohibir en su provincia la publicación o circulación de un periódico evangélico, alegando que es una manifestación pública; el gobernador H puede prohibir el reparto de unos prospectos anunciando la celebración de unas conferencias, porque es una manifestación pú-

blica; y hasta el gobernador J. puede prohibir a una familia evangélica el que canten en su casa, porque, oyéndose desde la calle, aquellos cantos se convierten en una manifestación pública. Y no hablamos por hablar. Albacete, Salamanca y Soria saben que no mentimos. Y no digamos nada si volvemos la vista cuarenta años atrás, cuando, amparándose en ese mismo artículo, se prohibía en la iglesia de la calle de Beneficencia tener la puerta abierta durante la celebración de los cultos, y se prohibía la colocación de unas campanas en el Colegio de los Cuatro Caminos. Por eso decimos, que con el inciso tercero del artículo 11, se puede prohibir todo lo que quieran las autoridades.

Canalejas, hombre de su tiempo y espíritu liberal, consideró necesaria una aclaración a ese mismo inciso, y publicó el llamado decreto de «las fachadas». Ahora era necesario haber seguido por ese camino adelante, sin titubeos, con el valor de los gobernantes de nuestros tiempos, pero no quedar estancados ahí.

Las izquierdas de todos los matices rechazan de plano el proyecto de Constitución; en las derechas también son muchos, y de valer, los que afirman que para eso bien estaba la Constitución del 76, que es superior a este proyecto. En cuanto a nosotros, modestos como somos, pocos si se quiere, pero con el derecho de petición que tienen todos los españoles, pedimos que el artículo 11 sea modificado en forma tal, que no seamos los españoles disidentes menos que los disidentes de Italia. A la vez que se firmaba en Italia el Pacto de Letrán, se promulgaban leyes, en una de las cuales se dice así: «Artículo 1.º Son admitidos en el reino los cultos religiosos diferentes del Católico Apostólico Romano, siempre que no profesen principios ni observen ritos contrarios al orden público y a la moral». ¿Podían encontrar censurable los elementos que nos gobiernan lo que se admite por el fascismo italiano? ¿Podía condenar la Iglesia oficial en España lo que esa misma Iglesia oficial no condena en Italia?... Y basta por hoy.

DOMINGO DE RAMOS

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4

APARTADO 4024

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 »
Extrajero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	2 dólares
Seis meses	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

TELÉFONO 33.590

Este número ha sido revisado por la censura.

EL CONGRESO DE LA HABANA

La Perla de las Antillas. — Recibimiento de los delegados españoles. — El Dr. J. Marcial Dorado. — Impresiones. — Abrazo maternal. — En el Colegio Candler.

La Perla de las Antillas.

DESPUÉS de diez interminables días entre el cielo y el mar, una mañana clara y bella en sus albores, dibuja ya en lontananza una línea intensamente azulada, ¡tierra! Estamos sobre cubierta, con la emoción cada vez más fuerte; ya vemos brillar las cúpulas de oro del grandioso y moderno Capitolio; el panorama es bello, sublime. Unas horas más y, frente al peligroso Morro, que, como bravo centinela, guarda, orgulloso, la estrecha puerta que da acceso a la extraordinariamente hermosa y bella bahía de La Habana.

Con majestad avanza el vapor por entre las costas risueñas, que se aproximan, curiosas, demandando nuestros besos; ellas saben que extasian y embeliesan, y múltiples canoas juegan, veloces, en rededor del gigante, que allende los mares es portador de seres queridos, cuyos nombres resuenan en los aires plétóricos de esperanza: ¡Victorial! ¡Manuel! ¡Madre!

Trámites oficia-

les en nada molestos; el representante de la autoridad nos pregunta el objeto de nuestro viaje: al Congreso Evangélico de La Habana, como representantes de España; una mirada de simpatía y un *all right* en sus labios, expresión ya natural en Cuba, que quiere decir «Muy bien».

A los acordes de la música de a bordo, que saluda con el himno nacional cubano, toca al muelle, ansioso de reposar nuestro barco; a nosotros nos entran unas irresistibles ganas de largarnos cuatro saltos en seguro firme, y casi de las orejas atrapamos al primer *Panchito* de color para que arree en seguida con nuestras maletas... ¡Gracias a Dios!

Recibimiento de los delegados.

La comisión de este nombre, en pleno, con su presidente, el Dr. Dorado, a quien habíamos avisado por radio unos días antes, esperaba en el muelle; nos abrazamos con amor fraternal, estrechamos nuestras manos amigas y, agradecidos a tantas muestras de sincero cariño, mar-

chamos a las oficinas de la Sociedad Bíblica, donde tomamos la primera tacita de una cosa que nos dijeron que era café, pero que era gloria, ya que reunía las tres condiciones de excelencia ilustrísima: negro, como el infierno; caliente, como la lumbre, y dulce, como la gloria.

El Dr. J. Marcial Dorado.

Aunque varias veces en estas Crónicas tendrá que brillar el nombre de este nuestro ilustre compatriota, fervoroso y amante hijo de la madre España, quisiera este cronista, desde las columnas de nuestra



LA HABANA: EL CAPITOLIO NACIONAL

Prensa, enviarle personalmente, y en representación de todos los evangélicos españoles, el abrazo más cordial que sale de corazones agradecidos. En él, en su esposa, en sus hijos, en su casa, hemos encontrado la protección del padre, los cariños de la madre; hemos sido unos hijos más de aquel hogar, bendito y santo.

Gracias, queridos hermanos; sabéis que los españoles no sabemos jamás olvidar lo bueno; y ha sido más que bueno, óptimo, lo que habemos de vosotros recibido; no son alabanzas innecesarias a quien es notorio y bien conocido como uno de los hombres grandes que honran la Patria querida, modelo de virtud y caballerosidad, preclara inteligencia y magnánimo corazón; son sinceridades que saltan a los labios, porque necesitan de expansión, tanto más, cuanto que hay tanta nobleza en el Dr. Marcial Dorado, que, humilde, se cree, a su vez, agradecido al solo pensamiento de que nosotros le hemos traído el abrazo de la Madre Patria.

Impresiones.

Los seis días que han precedido al Congreso los hemos pasado visitando esta hermosa ciudad; y aunque muchos nos dicen que *Cuba es La Habana*, bastaría ésta para justificar el sobrenombre de Perla de las Antillas. Sus calles, que brillan como espejos, todas asfaltadas, por donde bulle un verdadero enjambre de máquinas (automóviles), *guaguas* (autobuses), tranvías (carritos); sus parques y plazas con árboles, siempre verdes, sobre un tapiz bordado de flores; sus *chalets*, blancos y coquetones, en medio de jardines en los encantadores *repartos*, lo más típico de La Habana; la arquitectura variable de suaves líneas en sus arcos, que vuelan preciosas galerías de columnas, quitan lo monótono de otras ciudades; no hay una casa igual que otra, ni son altas; al contrario, generalmente, de planta y

un solo piso, coronado de terraza, dejando así que el sol y el aire hermosteen y refresquen el ambiente; aquél, con sus rayos de oro; éste, con sus brisas continuas, que mitigan su caluroso clima; la población, cosmopolita, en la que predomina el español, formando núcleos fuertes organizados, como el Centro Asturiano, con 60.000 socios, que cotizan al mes 120.000 pesos; el Centro Gallego, el Andalúz y tantos otros; muchos negritos, criollos y

hasta colonia china, con su Iglesia evangélica, muy nutrida y llena del Espíritu de Cristo... ésta es, a grandes rasgos, la ciudad donde va a celebrarse el gran Congreso Hispanoamericano, que, como engarce de oro, unirá esta preciosa perla a la gloriosa corona de la Iglesia Cristiana Universal.

Abrazo maternal.

Hemos sido los primeros en llegar, y felizmente, tanto más, cuanto que así hemos podido dar un abrazo, lleno de amor y poesía, a los hermanos de otros países, de aquellos países a quienes la Madre Patria recibía entre sus brazos, esperando ansiosa de cariños filiales y plétorica de gozo y alegría.

En el Colegio Candler.

El día 19 de Junio abre este hermosísimo Colegio de la Iglesia Metodista sus puertas generosas para albergar a los delegados del Congreso. Las señoras delegadas ocupan el elegante y magnífico Colegio de Buenavista, ambos situados

al lado el uno del otro, en lugar pintoresco, sano, alegre. Desde sus múltiples ventanas se descubre un panorama encantador; allá, a lo lejos, la ciudad, y en derredor, los repartos que semejan palomas blancas en sus nidos campestres de amor. Todo está admirablemente dispuesto para que el Congreso, cuyas sesiones allí han de celebrarse, pueda desarrollar su actividad con la mayor comodidad posible; gracias todo ello al dignísimo director del Candler, Dr. H. B. Bardwell, y a la honorable directora del de Buenavista, Srta. Jone Clay, que se exceden en finisimas atenciones y cuidados para hacer nuestra estancia agradable, lo que no olvidaremos nunca, guardándolo en nuestros corazones agradecidos.

J. GONZÁLEZ MOLINA

Habana, 20 de Junio de 1929.

DESDE PORTUGAL

Convenção Evangélica Regional da Beira-Vouga.

TERVE logar nos dias 22 a 24 de Junho, em tres formosas aldeias da serra da Gralheira, Braçal, séde das Minas de chumbo muito conhecidas, Folharido e Senhorinha, a Convenção Evangélica dos crentes das margens do rio Vouga. Foi seu iniciador o sr. Manuel Marques Pereira, superintendente do trabalho nos referidos logares, o qual foi incansável na preparação do programa e na hospedagem de todos os visitantes, cerca de 30 representantes de 12 localidades, sendo 9 destas da região.

As nove localidades da região que se fizeram representar foram Angeja, Aveiro, Cacia, Ihavo, Oliveira de Azemeis, Palhal, Quintã de Loureiro, S. Vicente-Ovar e Termas de S. Pedro do Sul. Estiveram também visitantes de Coimbra, Leiria e Lisboa.

Dirigiu os trabalhos da Convenção o sr. José Ilídio Freire e foi encarregado da parte evangelística o sr. Eduardo Moreira, que prégo em Senhorinha e Folharido a bons auditórios. Tomaram parte nos trabalhos diversos obreiros, de vários grupos, como os srs. Drs. João Opie e Bodman, Eric Barker e João da Crus Fragata. Também assistiu o sr. Antonio Aubert, missionário em Moçambique, de passagem em Portugal para aperfeiçoamento na língua portuguesa.

A Convenção foi iniciada por uma sessão de boas-vindas no sábado a noite, logo a chegada, falando o sr. Marques Pereira e, pelos visitantes, o sr. Freire. Seguiu-se um chá de confraternização, no Braçal.

No Domingo de manhã iniciaram-se os trabalhos com um breve culto devocional pelo sr. Dr. Opie, seguido da primeira refeição. Houve mais tarde celebração da Ceia do Senhor, usando da palavra vários irmãos. Depois da segunda refeição no Braçal houve prática evangé-

lica na Senhorinha, seguida de mais dois sermões pelos srs. Fragata e Freire; e depois da terceira refeição culto no Braçal, rememorando a multidão dos benefícios recebidos. Este culto de acção de graças realizou-se ao ar livre, num amplo largo em face das montanhas e à luz suave do sol-pôr. De Sever do Vouga vieram assistir a esta reunião os maiores influentes do concelho, chegados em quatro automoveis. Falaran nesta reunião vários irmãos, sendo belo o testemunho pessoal do sr. Marques Pereira, relatando o estabelecimento e desenvolvimento da Obra de Folharido e Senhorinha.

O culto matutino de segunda-feira 24 foi dirigido pelo sr. Barker, visitando-se, depois da refeição, os Estabelecimentos Metalurgicos, que, todos muito apreciaram. Ao começo da tarde iniciou-se a sessão magna onde se tratou da tese única «Como evangelizar as aldeias», dirigindo os trabalhos, como sempre, o sr. José Ilídio Freire. Os temas em que se subdividia a tese eram: «Quem deve e pode evangelizar?»; «Quais os melhores métodos de evangelizar?»; «Qual o tipo de folheto mais adequado à evangelização?»; «Recursos para esta evangelização». Foi magnifico o estudo que o sr. Freire fez sobre o assunto, baseando-se em João 4: 35, Mat. 9: 36, Mat. 9: 38 e Isaías 6: 8. Quase todos os obreiros presentes discutiram o assunto. O sr. Eduardo Moreira, propósito do assunto mostrou dois mapas gráficos que foram examinados com interesse.

Foram enviados telegramas de saudação ao Congresso Evangélico Português reunido ao mesmo tempo, e pela segunda vez, no Funchal, e ao sr. Presidente do Ministério, apoiando-se, neste telegrama, a representação que há pouco foi entregue pela Aliança Evangélica pedindo providencias sobre as perseguições sofridas por crentes em varios logares.

A segunda refeição deste dia teve logar ao ar livre, em tres grandes mesas feitas *ad hoc* com o pinho da região. Seguiu-se a prégação do Evangelho em Folharido, e, no Braçal, fotografia geral da Convenção, que obsequiosamente tirou o sr. engenheiro Rôla. O sr. Freire teve nesta ocasião oportunidade de agradecer ao sr. engenheiro, director das Minas, as facilidades de que se gozou na Convenção.

A Convenção terminou à noite, depois da ultima refeição, por uma interessante sessão de testemunhos por muitos crentes, assistindo bastantes pessoas de Folharido e algumas de mais longe com muita atenção.

Foi aprovada na Convenção uma proposta do sr. Alvaro Dias de Melo, de

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA en Portugal.

JOAQUÍN SOUZA FIGUEIREDO

RUA REQUEZENDE, 194. — OPORTO

Aveiro, para a criação dum fundo de evangelização, e uma adenda à mesma proposta para que esse fundo fosse administrado por uma Comissão de tres irmãos e tivesse a sua séde no Braçal.

Os visitantes regressaram aos seus lares na terça-feira de manhã cheios de gratidão pela hospitalidade e de satisfação pelo decorrer da Convenção.

Deus abençoe o resultado deste esforço pela união dos crentes e pola evangelização do pais.

EDUARDO MOREIRA

ALIANZA POR LA PAZ

Adhesión a la Conclusión de Praga sobre el Desarme.

El Comité Español (provisional) de la Alianza Universal para fomentar la paz internacional mediante las Iglesias, ha estudiado atentamente la Resolución sobre el Desarme, votada en la Conferencia de Praga.

Si bien este Comité se da cuenta de las limitaciones que le impone el superficial conocimiento que posee de las cuestiones políticas internacionales, expresa confiadamente su voto a favor de la dicha Resolución y se congratula de ver que las reuniones internacionales celebradas recientemente en suelo español y las declaraciones del Gobierno de España tienden al afianzamiento de la política pacífica, de que el Desarme es la mejor expresión.

Desde el punto de vista cristiano, cree el Comité Español que debe recordarse por los Gobiernos con cuán profunda aversión individual a la guerra se luchó en todos los campos en la contienda mundial pasada, y cómo muchos pensaron que peleaban la última de las guerras.

No es posible correr por la paz riesgos mayores de los que ellos corrieron, ni sacrificar más de lo que muchos de ellos sacrificaron.

El Cristianismo es un ideal de conducta, tanto para los pueblos como para los individuos, y en vista de que las naciones asiáticas, que están ahora despertando a la vida moderna, juzgan al Cristianismo por el ejemplo colectivo que dan aquellos pueblos donde éste por más tiempo se ha profesado, interesa a las Iglesias de Cristo en esos pueblos el que ellos den en su vida colectiva un ejemplo que no desmerezca demasiado del noble y generoso que han dado individualmente bastantes de sus hijos.

El Comité Español se adhiere, pues, a la Resolución y cree que éste es un tiempo, no tanto de pensar en la «seguridad», como de acentuar el idealismo cristiano latente en los recientes convenios internacionales y ayudar a interpretarlos en su sentido más audazmente generoso.

Madrid, 11 de Julio de 1929.

REVISTA DE LIBROS

HEROES DE LA FE EN LA ITALIA MODERNA. — *Breves bosquejos a vuela pluma de vidas verdicas, sacados de fuentes originales, por J. S. Anderson, de Florencia.* Biblioteca «El Despertar», Córdoba (Argentina).

Podrá parecer un rodeo para el lector evangélico español conocer a sus hermanos de Italia por los ojos de un misionero británico. El rodeo, si lo hay, es más beneficioso que perjudicial, porque difícilmente se podría encontrar un hombre más capacitado para trazar los cuadros que forman el libro, cuyo título hemos copiado, que el Sr. J. S. Anderson, el abnegado misionero que consagró su vida a la evangelización del pueblo italiano, hacia el cual sentía un amor entrañable, la mejor llave para penetrar en lo íntimo de sus sentimientos y carácter.

Gente de todas clases y condiciones desfilan por las páginas animadas de este libro. El conde Guicciardini, un verdadero noble cristiano; Rossetti, el poeta; Luigi, el precursor; Pietro, el ex sacerdote; Domenico, el campesino; los esposos Martini, mártires de la fe; Ernesta, Lisa, Angiolina, bellas figuras de mujeres cristianas; cada retrato es una pintura acabada que parece adquirir vida bajo el pincel del autor, un verdadero literato, además de ser un fiel obrero de Jesucristo.

Para los evangélicos españoles, estos rostros «de los de Italia», que nos saludan desde estas páginas, son de un atractivo especial. Hay entre ellos y nosotros muchos puntos de afinidad. Vivieron en un ambiente muy semejante a aquel en que hubieron de sufrir hombres como Matamoros y los primeros luchadores de la segunda reforma en España. Por eso estamos seguros de que la obra del señor Anderson interesará vivamente a cuantos españoles evangélicos la lean.

Un volumen de 139 páginas, 8.º prolongado, encuadernado en tela; precio, 3 pesetas. Puede adquirirse de la Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, 1.º Madrid.

REGISTRO

Bautismos. — Iglesia del Redentor, Madrid (Beneficencia). El Domingo pasado fué bautizada la niña María, hija de D. José Medina y D.ª Josefa Alonso, siendo padrinos el Rdo. Elías Araujo y su señora. Que el Señor colme de bendiciones al nuevo miembro de su grey.

— Iglesia Evangélica Española (Metodista Episcopal), Sevilla. — El Domingo 30 de Junio fué bautizada, en la Iglesia evangélica de Bellavista, en las minas de Riotinto (Huelva), la niña Noemi, hija de D. Enrique Prada y de D.ª Elisa Blanco.

Que sea enhorabuena.

Fallecimiento. — Iglesia Evangélica Española, Pradejón. El 6 del actual recibió cristiana sepultura D.ª Julia Ezquerro. El acto del sepelio constituyó una imponente manifestación de simpatía a los dolientes, y de adhesión al Evangelio. Dios consuele a los que lloran la pérdida de la joven esposa y madre.

NUESTRA ESTAFETA

C. L., Cartagena; H. B., Birmingham. — Remitidos los números que solicitaban.

El Salmo del Pastor

por F. B. Meyer

La obra más renombrada del recientemente fallecido Dr. Meyer, que fué llamado, con razón, el príncipe de los escritores devocionales. Un estudio del Salmo 23.

Un tomito de 205 páginas.
En rústica, 1,50 pesetas.
En tela, 3 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º-MADRID
Teléfono 17.933

Las noticias del Extranjero, que publica este periódico, están suministradas por el «Department of Research and Information», de Ginebra, y la «Christian Press Commission», de Berlín.

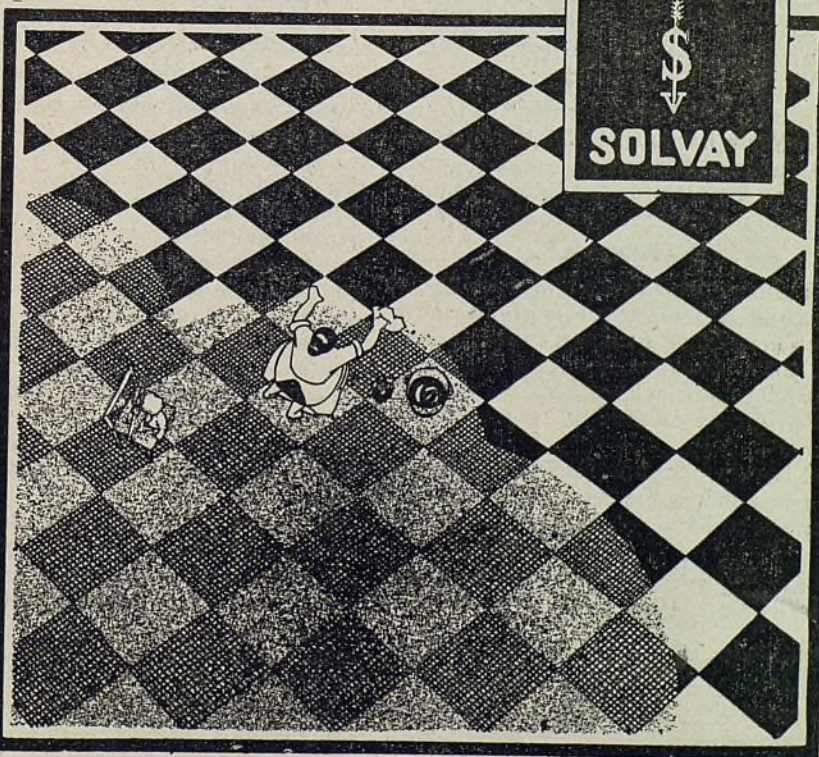
Un suelo

absolutamente limpio sin esfuerzo ni gastos crecidos

fregándolo con
Sosa Solvay.
Se emplea para toda
clase de limpieza.

De venta en droguerías y
tiendas de ultramarinos.

Exíjase la sosa empaquetada,
con la marca de fábrica.



Esfuerzo Cristiano

Cómo la Iglesia mejora la nación.

Dom., 28 de Julio.

Mat., 13, 31-33;

Luc., 4, 18 y 19.

Lecturas diarias.

Lunes . .	Por su Evangelio . .	1.ª Cor., 2, 1-5.
Martes . .	Por sus ideales . . .	2.ª Cor., 6, 14-18.
Miércoles	Por su poder transformador	Rom., 12, 1 y 2.
Jueves . .	Por su fe	Rom., 10, 12-18.
Viernes . .	Por su benevolencia . .	2.ª Cor., 8, 1-5.
Sábado . .	Por su inspiración . .	2.ª Cor., 5, 14-21.

Sugestiones.

Una nación se mejora predicando el Evangelio. No se puede hacer nada con los hombres hasta que conozcan la verdad. Es la verdad lo que nos hace libres.

Solamente cuando los que ocupan cargos públicos sean cristianos, podremos esperar ver aplicados los principios cristianos a la política y a los asuntos internacionales.

Estableciendo iglesias en las localidades que carezcan de iglesias evangélicas. Hay muchos miles de personas que no tienen el beneficio de una iglesia evangélica.

Las agrupaciones cristianas de jóvenes pueden ser motivo para llevar a cabo los principios de la Iglesia.

Ilustraciones.

El cuerpo del hombre expresa la voluntad de su espíritu. La Iglesia, el cuerpo de Cristo, tiene que hacer el trabajo de Cristo. Lo que Cristo quiso para Israel, Él puede hacer para nosotros hoy día si la Iglesia es fiel.

La Iglesia ayuda con su benevolencia. ¿De dónde viene la mayor parte del dinero que alivia a los que sufren por la guerra o por inundaciones y terremotos? De las personas religiosas.

La Iglesia mejora la nación con toda clase de servicios, insistiendo en la obediencia de la ley, sosteniendo la autoridad, combatiendo el crimen, reformando al criminal.

Temas para pensar.

¿Qué está haciendo la Iglesia en nuestra localidad? ¿Cómo pueden los jóvenes ayudar a mejorar nuestra nación? ¿Cómo ayudan las buenas leyes a la nación?

Pensamientos.

La complacencia es un pecado. Si no fuera por la Iglesia, que continuamente llama la atención a nuestras imperfecciones, todos nosotros seríamos culpables de este pecado. La Iglesia es una voz que habla por la rectitud y la justicia. — *Berry*.

La Iglesia hace una nación mejor, debido a su enseñanza ética. El Sermón del monte es su ideal. — *Armstrong*.

Sociedades infantiles.

Eliseo.

Dom., 28 de Julio.

2.º Rey., 6, 8-17

Relátese el último viaje que hizo Elías y la petición de Eliseo, explicando el significado de ésta.

Nárrese después el paso de Eliseo por Sunam; la cordial acogida que le dispensaron en una casa, y cómo Eliseo correspondió a esta hospitalidad.

Ciérrese la lección contando la visita del rey Joas a Eliseo y muerte de éste.



SECCION FINANCIERA

Cuentas del Hospital Evangélico. — Recaudación del mes de Abril de 1929. Madrid: F. Orejón, 2,50 pesetas; I. Sánchez, 1,50; A. Huelves, 0,25; A. Molina, 1; G. Pastor, 1; Padillas, 2; H. D., 2; señores Brachmann, 10; F. Chinarro, 2; R. P., viuda de Casarrubios, 1; señores Chappell, 5; F. Cortadellas, 5; Iglesia de Chamberi, 60; anónimo, Chamberi, 25; señores Rhodes, 10; J. Labrador, 40; Iglesia de Beneficencia, por 27 días de asistencia a la enferma L. Martínez, 90; C. y D. Reverte, 2; A. Araujo y señora, 5; C. A. García y señora, 3; F. Fernández, 3; A. Barranco, 1; J. Moreno, 1; T. Díez y esposo, 5; M. Martín-zán, 0,50; S. Tranco, 1; señora de Wood, 5; A. Machimacher, 2; señor Loewe, 2; A. Guerra, 1; F. Hillers, 2; señor Kémedes, 2; C. Guijarro, 5; A. G. N., 4; J. Moldes, 2; G. Rodríguez, 2; J. Marín, 2; L. Villar, 2; M. Molina, 2; B. Jordán, 2; B. Vega, 5; C. Magro y señora, 2; cepillo de la Iglesia del Salvador, 8,85. Gijón: F. Tornadizo, 5. Algodor: L. Ruano, 3.

Muchas gracias a todos los donantes.

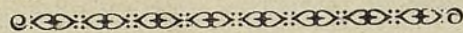
RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes	338,60
Balance del mes anterior	1.827,51

TOTAL 2.166,11

Total de lo gastado en el mes	720,80
Balance actual en Caja	1.445,31

Madrid, 30 de Abril de 1929. — *Enrique Lindgaard.*



Escuela Dominical

La historia de Daniel.

28 de Julio.

Dan., 1, 1-20; 2, 17-24.

TEXTO AUREO: *Y los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento, y los que enseñan justicia a la multitud como las estrellas, a perpetua eternidad.* — Dan., 12, 3.

En la primera transportación de cautivos judíos a Babilonia por Nabucodonosor, fueron llevados, entre otros, los cuatro jóvenes de que habla nuestra lección. Era la costumbre de aquellos déspotas orientales rodearse de hombres inteligentes de países extranjeros, en cuya lealtad personal tenían más confianza que en la de los hijos del mismo país. Así, pues, aunque Daniel y sus compañeros eran cautivos, entraban en lo que pudiera llamarse una carrera brillante. Babilonia era no sólo una ciudad poderosa, sino un centro de cultura y de civilización. Sus bibliotecas y escuelas tenían tanto renombre como sus ejércitos y palacios.

Si ha habido jóvenes tentados a olvidar la fe de sus padres y las costumbres piadosas de un buen hogar, lo eran, seguramente, aquellos muchachos hebreos. ¡Cuán prudente parecería seguir la máxima acomodaticia de «adonde fueres, haz lo que vieres»!

Les cambiaron los nombres y el vestido, y hasta el idioma; pero no pudieron

cambiarles el corazón. Eran jóvenes de convicciones firmes.

Comer la ración señalada por el rey y beber el vino era contrario a la conciencia de aquellos jóvenes, porque entre las viandas podía haber carne de animales inmundos, según la ley ceremonial; porque podían las carnes no estar bien limpias de sangre, y porque habrían sido ofrecidas antes a los ídolos.

«Daniel propuso en su corazón de no contaminarse.» Ninguna acción heroica surge por azar; la batalla que se gana delante del mundo se ha ganado antes en el corazón. Un propósito firme es el primer paso hacia la victoria.

Dios puso a Daniel en gracia. Otro historiador hubiera dicho que Daniel era un joven de carácter sumamente simpático y atractivo, que se ganaba los corazones y las voluntades. Sin duda lo era; pero también esto es un don de Dios. Si tenéis un rostro hermoso, un porte distinguido, una conversación agradable, consideradlo como don de Dios que ha de ser empleado en su servicio.

Daniel tenía fe en que Dios bendeciría su decisión, y por eso propuso la prueba de diez días. Y la prueba justificó plenamente la fe y la decisión de Daniel. Los jóvenes vegetarianos y abstinentes gozaban de mejor salud que sus compañeros estudiantes, que se regalaban con los manjares y vinos escogidos de la mesa real. El resultado no era un milagro, aunque venía, como toda cosa buena, de Dios; era el cumplimiento de leyes naturales, no menos seguras porque fueran ignoradas.

La ciencia está reconociendo cada día más el hecho de que una dieta sencilla y la abstinencia total de bebidas alcohólicas es beneficiosa para la salud.

Aquellos jóvenes fueron ejemplos de lo que los antiguos llamaron *mens sana in corpore sano* (una inteligencia sana en un cuerpo sano). Un cuerpo limpio, una vida pura, una alimentación sencilla y una mente tranquila, porque confía en Dios, dan por resultado un juicio más sereno, una memoria más fiel, una penetración más viva, cualidades todas de grandísimo valor para un estudiante. «La piedad para todo aprovecha, porque tiene promesa de esta vida presente y de la venidera.»

OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

HABITACIÓN, con o sin asistencia. Razón: Encarnación del Pozo, Alvarez de Castro, 10 pral. centro izquierda. Madrid.

LA AMABILIDAD

de nuestros abonados nos hace esperar que todos aquellos cuya suscripción haya vencido en fin de Junio, procurarán renovarla antes de que termine el mes de Julio actual. En caso contrario, equivaldrá ello a solicitar la baja en el periódico. Esperamos que esto no suceda en ningún caso.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA.
CERVANTES, 28, MADRID